

DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

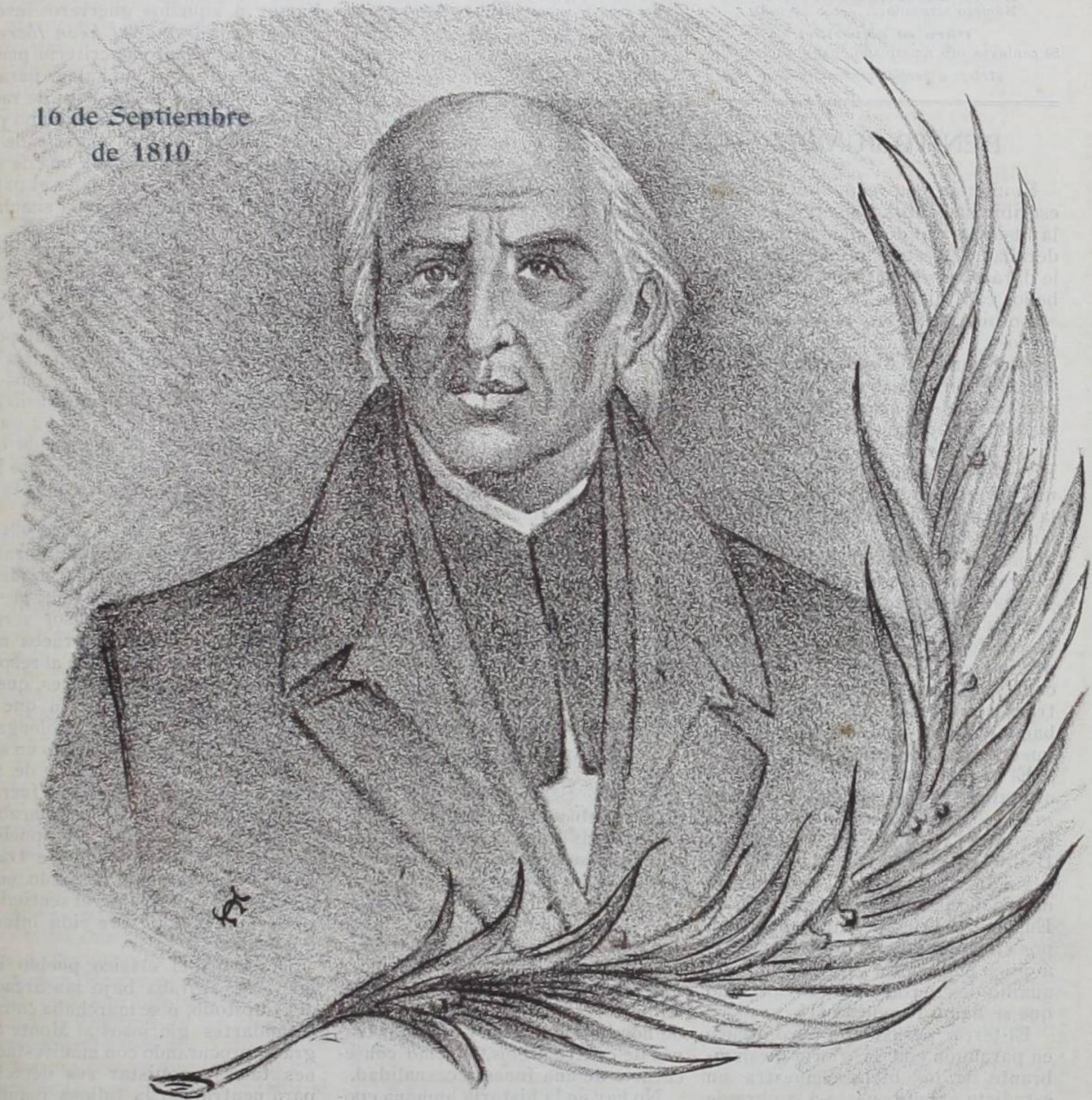
COLORES

Año III

San José, Costa Rica, 19 de septiembre de 1908

Núm. 90

16 de Septiembre
de 1810



Don Miguel Hidalgo y Costilla

Cura de "Dolores"

Prócer de la Independencia de México é iniciador de ella en 1810

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75

Número del día > 0-20

Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado

Avisos á precios convencionales

BENITO JUAREZ

Si alguien emprende la tarea de escribir las *vidas de los Santos* de la libertad y el derecho, la historia detallada de este indio de raza pura le dará material para uno de los más bellos capítulos de su libro.

Lo pintará, joven modesto y laborioso, estudiando derecho, y llegando, por la distinción de sus condiciones personales á los más altos puestos de la magistratura,—*haciendo justicia*,—como vulgarmente se dice. De allí ascendiendo á la Presidencia de la República, no de un salto ni por las charlatanerías de la política populachera ó militar, sino por *tocarle el puesto*, pues en Méjico el Presidente de la Corte Suprema es lo que aquí llamamos *primer designado*, implícitamente.

Y ya jefe de la Nación,—empieza uno de los tres cantos que componen la epopeya de su vida: la lucha con el pasado, la lucha con el extranjero invasor, la lucha con el bandolerismo engendrado por una guerra civil de treinta años.

El primer período lo reflejan y cristalizan las *leyes de la Reforma*,—el monumento legislativo más grandioso y bello que encierra la Historia Universal del Derecho. El segundo, la pugna con los reaccionarios del país, que encontraron en Europa un príncipe, muy simpático por cierto, Maximiliano de Austria, á quien engañaron y perdieron, y el auxilio de ese romántico curiosísimo que se llamó Napoleón III.

El tercer período, un poco oscuro en parangón con la gloria deslumbrante de los otros,—muestra un estadista eximio puesto á la obra de reconstruir una sociedad desquiciada. No puede compararse sino á la empresa, no bastante conocida de Napoleón I, como estadista, legislador y administrador, organizando la Francia después de su revolución gloriosa: hay en la una y en la otra tesoros de vigor intelectual en que apenas se ha fijado la mirada del mundo.

En cuanto á la pelea con los traidores del país ayudados por los franceses,—eso no puede contarse en prosa, porque la pluma salta sobre el papel siguiendo el compás de una música secreta del pensamiento.—Fué una lucha en que llegó á verse casi solo, y en que llegó á estar á pocas leguas de la frontera del Norte,—pero nunca la pasó—únicamente los que han peleado en Cuba pueden tener idea cabal de esa campaña, á las veces sin pólvora,—y á las veces sin agua.—Cuando la lucha estaba en lo peor,—para acabar de una vez con los *testarudos*,—aconsejaron sus amigos al pobre príncipe engañado un decreto infernal en que se condenaba á muerte á todo mejicano á quien se sorprendiera con las armas en la mano. Juarez, desde su retiro angustioso, dirigió una misiva al *Emperador de Méjico*: Señor: si esa ley infame llega á ejecutarse, me veré en el caso, cuando venga la hora de mi victoria inevitable, de aplicarle una rigurosa represalia, haciéndolo subir al cadalso.

¡Cuánto rieron los palaciegos ese día!

Pero el patíbulo de Querétaro respondió á su risa.

Benito Juarez es,—aun entre los grandes hombres,—una figura extraordinaria. Si Méjico no contuviera,—entre sus prodigios,—sino la tumba del grande hombre,—de la que ha sabido hacer algo que recuerda la del *otro* en Francia,—ya sólo con ello merecería ser mirado,—como debe mirarse,—como una de las maravillas del mundo.

Quia nominor leo

tendría que decir Victor Hugo.

A. ZAMBRANA

Fechas gloriosas

El 15 de Septiembre, gran parte de los pueblos de América recordarán con más ó menos entusiasmo, que en un día semejante, hace ya cerca de cien años, la arrogancia y el valor de las muchedumbres americanas, rompieron á bayonetazos la cadena que el despotismo del cerebro y las conciencias de una raza para quien la conquista fué exterminio, había forjado con sangre y lágrimas de hombres, mujeres y niños, al través de cuatro siglos, y como consecuencia de una funesta casualidad.

No hay en la historia humana epopeya que por grandiosa pudiera admitir paralelismo exacto con la que realizaron en aquella época las valerosas tribus indígenas que entonces poblaban el continente, distinguiéndose por su inmenso apego á la libertad, la de los Aztecas y de los Incas, cuyos heroismos no caben en el cuadrante de la historia. Se confunde el pensador cuando pre-

tende encontrar la génesis de aquella grandeza de alma que fué siempre la característica del *indio americano*, y resultan sus apreciaciones ridículas por erróneas, cuando viéndose á los descendientes de aquella raza de gigantes luchando por sus libertades con el mismo desprendimiento de vida después de haber permanecido cuatrocientos años bajo el látigo y sobre el patíbulo, afirma, acaso sinceramente, que aquel valor fué la resultante de la selección, circunstancia que invoca para llamar á aquellos guerreros invencibles, *cachorros del León Ibero*.

No por cierto: ese criterio puede ser admitido como un halago para la nación que por su espíritu de radical absorbencia fué cediendo no por generosidad, sino al empuje de un enemigo invencible, cada una de sus trincheras, sobre las cuales el pabellón conquistador flameaba simulando en su continua ondulación, un reto para todo sentimiento noble y para toda idea levantada. No, mil veces no. Si nadie atreverse puede á poner en tela de juicio el arrojo del soldado español, nadie tampoco sin incurrir en blasfemia, podría negar que el valor en los pueblos de América, es un valor legendario como el que ha caracterizado á todos los pueblos cuando han tenido que recurrir á la revolución, por no haber querido oír los poderosos el grito de sus infortunios.

Nada de su valor y su heroísmo le debe el soldado español al invasor Romano; y nada tampoco desde el mismo punto de vista le debe el soldado americano, al invasor y conquistador ibero. Y la prueba más real y más fehaciente que al respecto pudiéramos presentar, es, que al revés de una degeneración que se imponía á fuer de tan prolongado martirio, el Continente como un solo hombre fué á la conquista de sus derechos causando con sus fuerzas la admiración de sus implacables enemigos... Y es que los pueblos cuando de sus libertades se trata, nunca degeneran, en el fondo, en el alma de las multitudes, el sentimiento de la libertad, vive vida intensa é indestructible.

Desde que el clásico pueblo Romano se agitaba bajo las arcadas del Capitolio, ó se marchaba con sus estandartes gloriosos al Monte Sagrado procurando con manifestaciones tales conquistar sus derechos para neutralizar la odiosa omnipotencia de los patricios hasta el gran movimiento revolucionario de aquel hijo de Judea que varió la orientación de la humanidad; desde que en la *vía apia* fueron crucificados á millares los esclavos que Espartaco electrizó con su gran valor, hasta que Jhon Brown en los Estados Unidos del Norte cayendo sobre Harpes Ferry anunció al mundo

que la cadena con que los esclavistas del Sur mantenían atados cuatro millones de seres pensantes, iba á romperse; desde que en el sitio de Cartago,—aquel pueblo de mercaderes supo ponerse á la altura de los pueblos libres—hasta el día en que París sitiado por el enemigo se cubrió de gloria asombrando al mundo con su resistencia heroica, no obstante las contrarias ideas políticas que la tenían agitada, ¡ah! desde aquellas á estas épocas, la libertad ha sido siempre el punto de mira de las agrupaciones en lucha; y cuando aquí en la América, hásele inmolado á un Hidalgo que era abanderado de los principios democráticos, no ha tardado mucho tiempo sin que la República inmolará en sus altares como desagravio á la majestad de los principios la existencia de un Monarca Europeo cuya planta había venido á profanar con insolencia el glorioso radio, dentro del cual, una raza de héroes había arrebatado sus derechos á un verdugo tanto más implacable, cuanto que poco tiempo hacía había derrotado las huestes invasoras del César de los tiempos modernos.

Sí, los pueblos de América no tienen que agradecerle á ninguna nación su valor. En este Continente pintoresco, hasta la Naturaleza se ha encargado de formar pedestales para que los hombres libres pudieran con el solo empuje del heroísmo, remontarse á las regiones donde la posteridad se ocupa incesantemente de diseñar las magnificencias de los pueblos, con el pincel indestructible de la historia. Y así como nosotros, las generaciones que han de sucedernos contemplarán eternamente á Simón Bolívar, ebrio de gloria, extendidos los brazos en el vacío, con la actitud de una estatua helénica que acariciara al mundo, soñando su enorme y bello delirio sobre la nevada cumbre del viejo Chimborazo, para después, ya en la realidad, escribirlo en los campos de batalla, con la ensangrentada punta de su espada; contemplarán al Aguila de las libertades americanas emprendiendo su magestuoso vuelo desde la altura del *Cerro de San Mateo*, hacia las regiones de la inmortalidad, esto es, á Ricaurte, ese gran victimado cuyo suicidio tuvo por recompensa, la libertad de un mundo; y contemplarán también como epílogo de ese *vía crucis* que tuvo que emprender la América para sacudir el yugo del despotismo, allá, sobre el cerro de las Campanas, á Maximiliano vencido y ejecutado, y á Benito Juárez, indio como Guatemozín el heroico, y grande como el sol, protocolizando con la sangre del Emperador infortunado, la libertad de América.

He ahí las tres gloriosas cumbres del continente hispano-americano.

Hacia ellas debemos dirigir nuestras miradas cuando la tiranía de los gobernantes menoscaba la magestad de nuestros derechos; y cuando la arrogancia y la picardía de los burócratas pretenda esclavizar con frases de efecto á las muchedumbres huérfanas de enseñanza y por lo tanto inconscientes, á nosotros nos corresponde hacer la luz en sus cerebros recordándoles las enseñanzas de la historia, y poniéndoles en evidencia cuánto pueden los hombres como los pueblos tratándose de sus libertades, cuando á pesar del despotismo de sus semejantes, no les ha sido posible perder ni la vergüenza, ni la conciencia de sus derechos.

Y de ese temperamento inquebrantable para la lucha y quilates crecidos para el procuramiento de todo lo noble y todo lo digno, resultan de un modo absoluto, los pueblos de la América sin que á nadie tengan que adeudarle su valor desmedido ni su arrojo en el combate; valor y arrojo legendarios, como el de todos los pueblos que recurren á la revolución, cuando los poderosos no saben escuchar el grito de sus infortunios.

MARIANO TOVAR

15 de Septiembre

Después de aquella página sombría
En que trazó la historia los detalles
De aquel horrible día,
Cuando la triste Méxiti veía
Sembradas de cadáveres sus calles;
Después de aquella página de duelo
Por Cuauhtemoc escrita ante la historia,
Cuando sintió lo inútil de su anhelo;
Después de aquella página, la gloria
Borrando nuestro cielo en su memoria
No volvió á aparecer en nuestro cielo.

La santa, la querida
Madre de aquellos muertos, vencedores
En su misma caída,
Fue hallada entre ellos, trémula y herida
Por el mayor dolor de los dolores...
En su semblante pálido aún brillaba
De su llanto tristísimo una gota...
A su lado se alzaba
Junto á un laurel una macana rota...
Y abandonada y sola como estaba,
Vencido ya hasta el último patriota,
Al ver sus ojos sin mirada y fijos,
Los españoles la creyeron muerta,
Y del incendio entre la llama incierta
La echaron en la tumba con sus hijos.

Y pasaron cien años y trescientos
Sin que á ningún oído
Llegaran los tristísimos acentos
De su apagado y lúgubre gemido;
Cuando una noche un hombre que velaba
Soñando en no sé qué grande y augusto
Como la misma fe que le inspiraba,
Oyó un inmeso grito que le hablaba
Desde su alma de justo...
—Yo soy—le repetía,
Descendiente de aquellos que en la lucha
Sellaron su derrota con la muerte...
¡Yo soy la queja que ninguno escucha,
Yo soy el llanto que ninguno advierte!...
Mi fe me ha dicho que tu fuerza es mucha,
Que es grande tu virtud y vengo á verte;
Que en el eterno y rudo sufrimiento
Con que hace siglos sin cesar batallas,
Yo sé que tú has de darme lo que no hallo:
Mi madre que está aquí porque la siento.

Dijo la voz y al santo regocijo
Que el anciano sintió en su omnipotencia,
—Si el indio llora por su madre—dijo,
Yo encontraré una madre para ese hijo,
Y encontró aquella madre en su conciencia.

A esta hora, y en un día
Como éste, en que incensamos su memoria.

Fue cuando aquél anciano lo decía,
Y desde ese momento, patria mía,
Tú sabes bien que el astro de tu gloria
Clavado sobre el libro de tu historia,
No se ha puesto en tus cielos todavía.

A esta hora fue cuando rodó en pedazos
La piedra que sellaba aquel sepulcro
Donde estuviste, como Cristo, muerta
Para resucitar al tercer día;
A esa hora fue cuando se abrió la puerta
De tu hogar, que en su seno te veía
Con un supremo miedo en su alegría
De que tu aparición no fuera cierta;
Y desde ese momento y esa hora,
Tranquila y sin temores en tu pecho,
Tu sueño se cobija bajo un techo
Donde el placer es lo único que llora...
Tus hijos ya no gimen
Como antes al recuerdo de tu ausencia,
Ni cadenas hay ya que los lastimen...
En sus feraces campos ya no corre
La sangre de la lucha y la matanza,
Y de la paz entre los gozos suaves,
Bajo un cielo sin sombras ni vapores,
Ni se avergüenzan de nacer tus flores,
Ni se avergüenzan de cantar tus aves.

Grande eres y á tu paso
Tienes abierto un porvenir de gloria
Con la dulce promesa de la historia
De que para tu sol nunca habrá ocaso...
Por él camina y sigue
De tu lección de ayer con la experiencia;
Trabaja y lucha hasta acabar la obra
Que empezaste al volver á la existencia,
Que aún hay algo en tus cárceles que sobra
Y aún hay algo que el vuelo no recobra,
Y aún hay algo de España en tu conciencia.

Yo te vengo á decir que es necesario (*)
Matar ya ese recuerdo de los reyes
Que escondido tras de un confesionario,
Quiere darte otras leyes que tus leyes...
Que Dios no vive ahí donde tus hijos
Reniegan de tu amor y de tus besos,
Que no es el que perdona en el cadalso,
Que no es el del altar y el de los rezos;
Que Dios es el que vive en tus talleres
Y el que se alza presente y encarnado
Allí donde sin odio á los deberes
Se come por la noche un pan honrado.

Yo te vengo á decir que no es preciso
Que muera á hierro el que con hierro mate,
Que no es con sangre como el siglo quiere
Que el pueblo aprenda las lecciones tuyas;
Que el siglo quiere que en lugar de templos
Le des escuelas y le des ejemplos,
Les des un techo y bajo dél lo instruyas.

Así es como en tu frente
Podrás al fin ceñirte la corona
Que el porvenir te tiene destinada;
Él, que conoce tu alma, que adivina
En tí á la santa madre del progreso,
Y que hoy al recordar aquella hora
En que uno de sus besos fue la aurora
Que surgió de tu noche entre lo espeso,
Mientras el pueblo se entusiasma y llora,
Te viene á acariciar con otro beso.

MANUEL ACUÑA

México. — 1873

La Legación de Honduras

conmemoró el aniversario de la Independencia de Centro América con una fiesta en extremo simpática. El frente de la casa que ocupa la Legación, las oficinas y los pasillos estaban elegantemente adornados. Por todas partes se veían primorosamente entrelazadas las banderas de Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, México y España. De las dos á las cuatro y media p. m. se verificó la recepción oficial. Visitaron al señor Ministro de Honduras, el Ministro de Relaciones Exteriores don Alfredo Volio, el Ministro de Hacienda don Oscar Rohrmoser, el Ministro de la Guerra Lic. don Vidal Quirós, el Subsecretario de Relaciones Exteriores Lic. don Pedro Iglesias, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia Lic. don Alejandro Alvarado; los Presidentes de las Salas de Apelaciones y varios Magistrados; algunos Diputados al Congreso; Monseñor Juan Cagliero, Arzobispo de Sebaste Delegado del Santo Padre; el Ministro de México, Lic. don Bar-

(*) El autor se refería á la influencia clerical que, en la actualidad, ha desaparecido por completo y para siempre.

¿Queréis

economizar \$ 2.50 en cada 25

que compréis en Licores ó Artículos de primera necesidad?

Pues hacedlo en la afamada Pulpería

“LA VIÑA”

FRENTE A SABATINO

donde seréis atendidos con amabilidad por su mismo propietario

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIAL

PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos
— Salones para muestrarios. — Restaurantes
en mesas separadas. — Cantina provista de
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado
el confort de su respetable y numerosa

TELEFONO 184 G. DE B.

ZAPATERIA ZELEDON

Puerto Limón, C. R.

MANUFACTURA DE CALZADO
á mano, cosido y clavado

Especialidad en Calzado Americano

Los mejores materiales importados directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Estados Unidos.

CAMBIO DE MONEDA.
CALZADO Á LA MEDIDA.

Sucursal de la Sombrerería Antillón

La Fama

Tienda de novedades
y fantasía

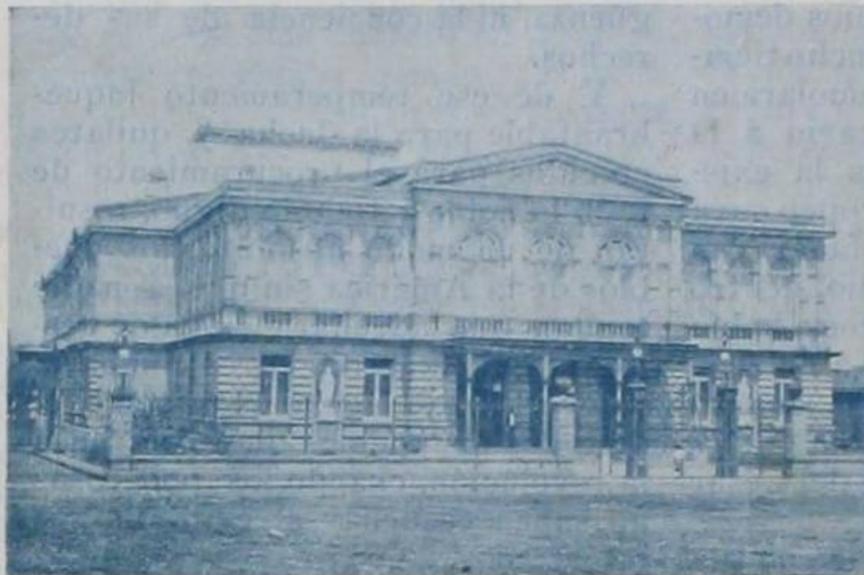
Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres
cigarrillos marca EMINENTES
los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

DE
JOSE MARIA CASTILLO G.
Teléfono 243 e. Apartado 457
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.



Fachada del Teatro Nacional



Chalet en el Parque Morazán

VISAS

DE LA CIUDAD DE SAN JOSÉ

(COSTA RICA)



Vista general de la ciudad

SUPLAM

á nuestros estimados
nos excusen del día de
los días de fiesta
esta labor.

FERRETERIA

DE
MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Aviso In

GARANTIA

Las leyes de los Estados
á sanidad de alimentos

Cyrus No

El preferido de los
LA GENTE FINA Y

HOTEL

HOTEL FRANCES

El año 1895 y situado en el centro de la ciudad

sajeros, todos lujosamente amueblados. excelente cocina, servido á *Table d'Hôte* más escogidos vinos y licores. — Luz trruajes, y todo cuanto es necesario para — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.

EDICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco, de Marsella

SE VENDE EN TODAS PARTES

Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jardinería Artística

ANDERSON & Co.

Especialidad en el adorno de salones

Coronas y Ramilletes de flores

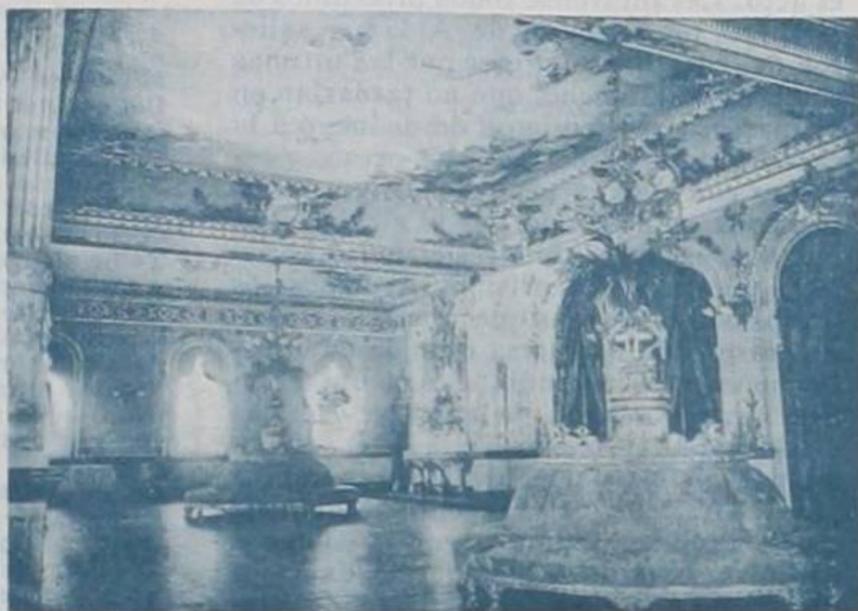
ALTO DE LA CUESTA DE MORAS

San José, Costa Rica

AS

DE SAN JOSÉ

ICA)



Foyer en el Teatro Nacional

Relojería Suiza

— DE —

Alcides Chapatte

— * —

Gran surtido de alhajas

Joyas, Relojes

Artículos de fantasía

— * —

PRECIOS SIN COMPETENCIA

RESTAURANT

— DE —

H. MONLOUIS

Servicio á la carta

CENAS TODAS LAS NOCHES

SE ADMITEN PENSIONISTAS

Situado 75 varas al O.
del Banco de Costa Rica

Casa de Salud

al Sur del Parque Central

Este Establecimiento, único en su género en el país, está montado y atendido bajo los adelantos más higiénicos y científicos modernos.

Concurso de los mejores médicos del país y bajo la dirección del

Doctor Juan I. Toledo López



Palacio Nacional

ortante

ERICANA

del Norte, referentes
TIZAN la pureza del

Whiskey

eramente conocen.

GUSTO LO TOMA

Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte

Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez

Cedro amargo, Pochote, Caoba y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases. Piezas de cuadro para construcciones.

El Aguila de Oro

— DE —

NAPOLEON SOTO J.

EXCELENTE CANTINA.

Preparación de los más sabrosos Cocktails.
Vinos de todas clases.

Gran surtido de Abarrotes, etc., etc.

IMPORTACION DIRECTA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

tolomé Carvajal y Rosas, con sus Secretarios don Domingo Nájera y de Prudter y Lic. don J. Francisco Godoy; el Ministro del Salvador, Dr. don Nicolás Angulo; el Abogado del Salvador, Dr. don Manuel Castro Ramírez; el Dr. don Francisco Castro, que pronto presentará sus credenciales de Ministro de Nicaragua; el Lic. don José Astúa Aguilar, el Dr. don Salvador Gallegos y el Dr. don José Madriz, Presidente, Vicepresidente y Magistrado respectivamente, de la Corte de Justicia Centroamericana y el Cuerpo Consular acreditado en Costa Rica.

Durante dos horas y media asistieron centenares de distinguidas personalidades de la sociedad josefina y muchísimos miembros de las colonias centroamericana, colombiana, española y mexicana, aparte de personas pertenecientes á otras colonias.

Allí vimos figuras importantes de los luchadores de Centro América y de Colombia, como el General don Salvador Toledo, el Dr. don Eduardo Uribe y el General don J. Félix Mata. Artistas como Alejandro Aguilar, Povedano, Cumplido y muchos socios del Ateneo de Costa Rica; capitalistas, comerciantes, agricultores y una numerosa juventud, que en los pueblos libres como Costa Rica, encarna los ideales de la libertad, del derecho y de la justicia. La Legación de Honduras atendió con toda cortesía á los visitantes, á quienes se obsequió con champaña. Cuando concluyó la ceremonia oficial, centenares de niños presentáronse en las oficinas, entonando el himno de Honduras y dando vivas á Centro América.

Pocas veces hemos visto la espontaneidad con que los concurrentes particulares asistieron á esa festividad que tuvo todos los caracteres de una manifestación de simpatía en favor de la Legación de Honduras.

16 de Septiembre de 1810

Hacia ya algunas horas que Hidalgo y Allende reposaban en dos distintos cuartos de la casa cural, cuando llegó Aldama, á las dos de la mañana del día 16. Entró desde luego en la habitación en que estaba Allende y después de referirle brevemente el objeto de su intempestiva visita, pasaron ambos al aposento de Hidalgo á quien informaron de los funestos sucesos de Querétaro. El cura de Dolores, que abarcó en un momento toda la extensión del peligro, se levantó rápidamente del lecho y en tanto que Aldama tomaba el chocolate que le mandó servir, encarándose con Allende le preguntó qué era lo que en su concepto debía hacerse, á lo que el interpelado contestó que sería conveniente citar á Abasolo y á los demás individuos que se habían comprometido solemnemente á combatir por la causa de la independencia; que se les diese conocimiento de lo que pasaba; que se eligiesen de entre ellos tantas personas cuantas eran las ciudades y villas con que se estaba en relación, y que cada comisionado, marchando desde luego y por caminos excusados al lugar de su destino respectivo, se pusiera de acuerdo con el jefe de la junta establecida en él y se diera á todo trance la voz de independencia. Pero Hidalgo opinó que el movimiento debía ser más rápido, pues cuando los comisionados que Allende proponía llegaran á las poblaciones en que se habían preparado trabajos revolucionarios, las personas comprometidas estarían ya sobrecogidas de temor por las prisiones de Querétaro y faltas de valor para afrontar los peligros de la revolución, sin contar la mayor vigilancia que desplegaría el gobierno des-

pués de los sucesos mismos de aquella ciudad. Allende no pudo menos que rendirse á la fuerza de tales razones, y así lo manifestó diciendo con voz fuerte y un tanto alterada: Pues bien, señor cura, echémosles el lazo, seguros de que ningún poder humano podrá quitárselos. *Sí*, exclamó Hidalgo con entero acento, *lo he pensado bien, y veo que estamos perdidos y que no queda más recurso que ir á coger gachupines.*

En estos momentos entró el cochero del cura diciendo que Herrera, un individuo á quien aquél había mandado llamar, se excusaba de asistir pretextando enfermedad. Airado entonces Hidalgo ordenó á dos de los hombres armados que allí estaban que fueran por él, conduciéndole de grado ó por fuerza, lo cual se ejecutó en el acto. Levantáronse todos precedidos de Hidalgo, de Allende y de Aldama, salieron del curato protegidos por las últimas sombras de la noche, que no tardarían en disiparse, y se dirigieron desde luego á la cárcel para dar libertad á los presos y engrosar con ellos el pequeño grupo de los insurrectos, haciendo que el alcalde mismo, después de alguna resistencia, abriese la puerta de la prisión. Armados los presos con las lanzas que repartió Hidalgo entre ellos, la fuerza reunida en aquellos momentos ascendió á ochenta hombres, que acabaron de armarse con las espadas del regimiento de la Reina depositadas en el cuartel de Dolores y cuya puerta franqueó el sargento Martínez, quien también reunió algunos soldados del mismo cuerpo. Allende y Aldama se dirigieron á la casa del subdelegado Rincón y le prendieron, lo mismo que al colector de diezmos Cortina que allí también se hospedaba. A continuación, los insurrectos todos se ocuparon en aprehender á los españoles vecindados en el pueblo, lo que hicieron sin estrépito, y sin hallar resistencia en ninguno de ellos, pues no teniendo noticia del movimiento que acababa de efectuarse, no tuvieron tiempo de aperebirse y fueron sorprendidos en sus casas.

Eran las cinco de la mañana cuando Hidalgo, á la cabeza del ya considerable grupo de insurrectos, desembocó en el atrio de la iglesia.

El sol teñía vigorosamente la región oriental y sus primeros reflejos doraban las enhiestas cimas de las torres; repicaban alegremente las campanas de la parroquia llamando á la misa del domingo, recurso que tuvo presente Hidalgo para convocar á sus feligreses, y una muchedumbre que del pueblo mismo y de las rancherías inmediatas había acudido por ese motivo, ocupaba gran parte del atrio. El cura arengó entonces á la multitud diciendo que el movimiento que acababa de estallar tenía por objeto derribar el mal gobierno, quitando del poder á los españoles que trataban de entregar el reino á los franceses; que con la ayuda de todos los mexicanos la opresión vendría por tierra, que en lo de adelante no pagarían ningún tributo y que á todo el que se alistase en sus filas llevando consigo armas y caballo pagaría él un peso diario, y la mitad al que se presentara á pie. Muchos de los que allí estaban se apresuraron á confundirse con los insurrectos, y de aquella compacta muchedumbre salieron robustos los gritos de «¡Viva la independencia!» «¡Viva la América!» «¡Muera el mal gobierno!» que fueron el preludio de los que mil y mil veces atronarían los campos de batalla durante once años de pavorosa contienda.

Así se proclamó la independencia de México. Los nombres de Hidalgo, de Allende y de los caudillos que desde aquel momento se ofrecieron en holocausto por la patria como á los de sus hijos más ilus-

tres. Esos nombres han sido invocados por México siempre que ha visto amenazada de muerte su independencia; en medio de las grandes calamidades públicas la memoria de sus primeros héroes ha fortalecido la fe de los mexicanos en los grandes destinos nacionales: y todos los años una fiesta patriótica que se celebra en el ámbito anchuroso de la república, desde las ciudades opulentas hasta los humildes caseríos perdidos en las quiebras de sus montañas, une las voluntades en una sola aspiración, acrece el fecundo amor á la patria, y mantiene vivo en los pechos de todos sus hijos el recuerdo impercedero del 16 setiembre de 1810.

México á través de los Siglos.—Vol. III.

A Hidalgo

Mil veces, Padre, en la nocturna calma,
Del encinar bajo la sombra fría,
O en los mares del Trópico, tu alma
Habló calladamente con la mía.
Y veces mil junto al rojizo fuego,
En la verde planicie y en el monte,
Como la sombra de Elphenor el griego
Te he visto descender del horizonte.
A mí te acercas: hasta el cuello sube
Tu ropaje telar, blanco y sencillo;
Con religioso sobresalto avanzo,
Asir la fimbria de tu veste alcanzo,
Y besando tu mano, me arrodillo.
¡No, Padre, no! La voluptuosa Musa
Que mis cantos eróticos inspira
Acorbadada y trémula, rehusa
La pindárica lira.
Es ninfa alegre cuya breve planta
Huella los myrthos y el laurel en Creta,
Es parda alondra que amorosa canta
En el balcón abierto de Julieta,
Es la Musa del goce y de la vida;
Su labio moja lúbrico falerno,
No es la Musa robusta de los bravos
Que apura, en las veladas del invierno,
El áspero licor de los esclavos.
Déjala, pues, en su Tibur dormida,
O vagar, agitando el áureo tirso,
En la marmórea desnudez helena;
Su voz, á los amores consagrada,
Se eleva, como canto de sirena,
A los jónicos ritmos ajustada.

De Atenas y Hermes el secreto ignoro
¡Pasa, Padre, de mí, tu cáliz de oro!

Yo sé bien que la excelsa poesía,
Del encumbrado Olimpo guardadora,
No ha prorrumpido en cantos seculares
Dignos de resonar en tus altares:
Dulces panales de estival colmena
Son nuestros cantos, hálitos de flores;
Y nuestra inspiración, vana ó beoda,
Sujeta siempre á femenil tarea,
No sube á los espacios de la idea
En las alas frementes de la Oda.

¡Aún aguardas tu epopeya augusta,
Aún esperas el buril gigante,
Que ha de trazar tu gran bajo relieve
En las cimas eternas de la nieve,
Y rebusca hervoroso el mar de Atlante
Al bardo que traduzca sus rumores
Y con ellos te cante!
No te dimos piadosa sepultura
En nuestros versos, cual á raudo Aquiles
Pentélico sepulcro dió la Grecia;
Tu sombra corre tras ignoto Homero,
Como la sombra del gallardo arquero
En las cumbres nevadas de la Helvecia.
Pequeños somos para empresa tanta:
¡A la intacta cerviz de los volcanes
Sólo sube el cóndor, y al viejo Olimpo,
Por escala de montes, los titanes!
Nuestra Musa, pueril y desmedrada,
La débil Musa del placer y el llanto
Blandir no puede la terrible espada,
La alta espada del canto.

Sólo un poeta púgil, vigoroso,
De nuestras grandes luchas viejo Alcides
Que la corona de silvestre olivo
Ganó bizarro, presentar merece
En forma escultural que no perece
Tu espíritu gigante redivivo.
Sólo él, Patriarca á cuya tienda acuden
Dispersas tribus con filiales dones,
Puede pulsar la lira septicorde
A cuyo noble y entusiasta acorde
En tropel se levantan los tritones.
Es el poeta, ¡oh Padre! es el primero:
¡Alma sonora de tu pueblo, Homero!
Alee ya el canto secular y rompa
En la cláusula ardiente de la guerra,
Suene su voz como broncea trompa

Retumbando en las cuencas de la sierra.
Infunda inspiración, vigor derrame,
Haga hervir nuestra sangre generosa,
Y los nobles espíritus inflame
Desde la cruz del Sur hasta la Osa.
¡Hiera, por fin, la tierra, el férreo paso
De tu egregio Tirteo,
Y piafe encabritándose Pegaso,
Domado por Orfeo!
Nosotros, los efecos sonrientes,
Llevaremos cantando á tus altares
Los jonios myrthos y las rosas sueltas,
Como iban las canéforas esbeltas
A los templos olímpicos de Ares.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

Morelos

Era aquel héroe, el de las cimas, el de las águilas, el que veían atónitos los soldados del virreynato y pávidas, intimidadas, las estrellas. Era aquel héroe de progenie hercúlea. Su espada fué el relámpago. Su pedestal la más alta montaña. Su contendiente el Destino.

La inteligencia de Morelos veía todo. El fué quien vió primero la República. Algo no vió jamás ese hombre: el miedo.

Bajaba como alud, del monte; se desprendía, como torrente, de la cumbre; le vieron mil veces caer sus enemigos: pero no como cae el gladiador herido, sino como cae el rayo.

En nuestra guerra de Independencia, Hidalgo representa el amor que crea; Morelos, la fuerza; Guerrero, la constancia. Parece que Morelos desenraizaba héroes, como un titán arranca cedros. Parece que le seguía, no un ejército sino un bosque de campeones. La muerte le desplomó al herirle, y arrodillada entonó el salmo de la inmortalidad.

A ese hombre no le hizo la sociedad, lo hizo la naturaleza. Brotó la luz de la sombra, como la aurora y como el rayo. No heredó el genio: sino lo conquistó.

Fué de los videntes, fué de los zahoríes, de los que crean de la potencia invencible de la voluntad. Adivinaba. Hidalgo dió el toque de clarín. Morelos fué el capitán; Iturbide se aprovechó de la insurgencia, como el soldado toma lo que lleva la soldadera en su canasto. Hidalgo fué el de la torre... el de la torre en que se llamó á la misa de la Patria; Morelos el de la montaña, el de la llanura, el roble, el río; Guerrero, el tenaz, el irreductible, el antecesor histórico de Juárez; Iturbide, el del cuartel.

Todos ellos fueron útiles á la causa de la Independencia; pero, sintetizando nuestro pensamiento, bien podemos decir: Hidalgo es venerable; Morelos hermoso, Iturbide fué útil.

Alcen las boscosas montañas el himno al héroe augusto, canten las cataratas la oda á sus proezas, y corone la Cruz del Sur el sepulcro del mártir.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

Historias de sonámbulos

CASOS EXTRAORDINARIOS

El siglo pasado puede considerarse como el siglo del sonambulismo, pues durante él se han dado casos tan extraños de este fenómeno, que aun los médicos que más se han ocupado en estudiarlo, confiesan la imposibilidad de explicarlos.

Tal vez lo más extraño en el sonambulismo, la facilidad con que el que lo padece, distingue los objetos sin verlos; porque es indudable que aunque tengan los ojos abiertos, los sonámbulos no ven; se les puede acercar á los ojos una luz encendida, casi hasta quemarles las pestañas, sin producirles el menor efecto. Juan Miguel Feber, notable teólogo de la Universidad católica de Wuzburgo, en 1820, refiere el caso de uno de sus alumnos que

era sonámbulo y que, durante su sueño, encendía fuego y se acercaba los carbones al oído para oírlos chisporrotear y saber así si estaban encendidos.

Aun cuando no veía nada, este estudiante fué una noche á la sala, se sentó al piano, sacó del músico la ópera «Medea» y tocó toda la partitura. A continuación ejecutó una de las sonatas de Bach, y por último, escribió una carta muy bien redactada.

Otro caso muy notable fué el de Teófilo Janicaud, discípulo de la Escuela Normal de Gueret. Una noche, en 1860, Janicaud llamó á la puerta del cuarto del Director. Venía dormido y en camisa, y de buenas á primeras dijo al profesor haber estado en su casa y haber visto á su niño que estaba enfermo, pero que pronto restablecería. La familia del Director vivía en Vendome, y Janicaud no había estado allí ni mucho menos, pero lo cierto es que luego se supo que aquella noche, en efecto, el niño había estado enfermo y luego había curado. Pocas noches después, otro profesor de la misma Escuela, descubrió á Janicaud paseando dormido. «Mi hijo tiene un quiste en la oreja—le dijo el profesor,—y el médico teme graves consecuencias. ¿Qué podríamos hacer?» «No hay que alarmarse—respondió el estudiante sin despertar,—conozco yo una hierba que curará á su hijo.» Salió el sonámbulo al jardín y el profesor le siguió; pero aquél iba descalzo, y al pisar una planta espinosa, el dolor le despertó. La hierba no se encontró nunca, pero como había anunciado Janicaud, la alajma del médico era infundada, porque el niño curó.

Hay personas que sin ser sonámbulas habitualmente, sufren una ó dos crisis de sonambulismo durante su vida. Esto fué lo que le ocurrió al famoso naturalista Agassiz, y por cierto que su aventura fué de gran provecho para la ciencia. Durante dos semanas había estado tratando de descubrir las formas de un pez fósil en la piedra en que se hallaba incluido, hasta que un día, cansado, decidió abandonar esa enojosa tarea. Aquella misma noche soñó que estaba viendo el pez con todas las partes que faltaba descubrir, pero cuando despertó no pudo restaurar la imagen con que había soñado. El sueño se repitió á la noche siguiente, pero cuando volvió á estudiar el fósil, se encontró de nuevo con que había olvidado los contornos que viera en sueños. Por fin, la tercera noche tuvo el mismo sueño, y al despertar descubrió sobre la mesa un dibujo completo del fósil, que él mismo había trazado mientras dormía. Corrió con aquel bosquejo junto á la piedra que encerraba el pez, y guiándose por las líneas trazadas en su sueño, fué poco á poco sacando con toda exactitud la interesante pieza, que hasta pudo clasificar fácilmente.

Algo parecido le ocurrió al famoso poeta Coleridge, que mientras estaba dormido en una silla compuso una de sus más notables poesías, titulada «Kubilai Kan.»

En este mismo siglo, en 1905, una muchacha de dieciséis años puso en gran alarma á los vecinos de cierta ciudad de los Estados Unidos, presentándose todas las noches en las calles corriendo en bicicleta, en camisa de dormir. Lo curioso es que sólo lo hacía una vez á la semana, y esta regularidad en sus apariciones hizo creer que se trataba de un fantasma, hasta que se descubrió que sólo era uno de tantos casos de sonambulismo.

Más de un criminal ha buscado en este fenómeno una excusa para su delito. Sin embargo, el año pasado, en Pensilvania, una señora dió efectivamente un atraco estando dormida, ó por lo menos, hay muchos motivos para creerlo así. Dicha señora fué acusada de haber detenido, revolver en mano, á un minero y haberle robado

setenta y cinco duros. Ella declaró que no recordaba semejante cosa, y que si lo había hecho, sería durmiendo, porque era sonámbula. Puesta en libertad bajo fianza, dos ó tres noches más tarde se levantó dormida de la cama, se asomó á una ventana, y antes de que pudieran sujetarla, cayó á la calle y se mató.

(Concluid)

SUPLICAMOS al señor Agente de esta Revista en Grecia, se digne enviarnos el valor de los recibos del mes de julio, para mandarle los de agosto.

Septiembre 17 de 1908.

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERIA

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

“LA GEISHA”

Frente, al lado Sur, del Teatro Nacional está ahora este acreditado Café, donde como siempre se servirán refrescos, tostales, samwichs, etc., todas las noches.

VIDAL ARIAS

HOJALATERIA Y FONTANERIA

J. CALIXTO ROSALES

Es la que puede dar mejor cumplimiento en los trabajos que se le encomienden por tener la mejor maquinaria que ha llegado al país.

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

PLATERIA Y RELOJERIA

VICENTE PALAVICINI

En los bajos del «Palace Hotel» y frente á «La Alhambra»

Ofrece á su numerosa clientela puntualidad y elegancia en los trabajos que se le encomienden en ambos ramos.

Especialidad en montaduras de brillantes.

San José, agosto de 1908.

“THE GEM”

Cantina de lujo con salones para refrescos exquisitamente surtida y servida, y en lo más céntrico de la ciudad de Cartago, frente al Mercado.

JOSE M^a CASASOLA

T. Assmann & Co.

Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

== PRECIOS MODICOS ==

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayaquil, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

La sin rival crema para el cutis

FAVORITA

se vende en la nueva casa de novedades Inglesas y almacén de ropa

que ha establecido su único importador

ENRIQUE RAWSON

Frente al Banco Anglo Costarricense.

ES LA MAS USADA

POR LAS DAMAS DE INGLATERRA

HOTEL LONDRES

DE PRIMERA CATEGORIA

Restaurant y Cantina

Propietario: ILDEFONSO GONZALEZ

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de

BAÑOS

de agua de mar y dulce

Puerto Limón

COSTA RICA

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

AMOROSO BRINDIS

POR LA

Independencia Latino-Americana

El Tío Sam.—Yo también levanto mi copa por la EFECTIVA Independencia de ustedes.

Creo que serán aun más libres y soberanos.....



Hurra!! Hurra!! Bravo!!

ZAPATERIA

Talabartería Moderna

Salvador C. Jirón

Garantiza sus trabajos en ambos ramos

Monturas de todo estilo

HORMAS ULTIMA NOVEDAD

Especialidad en calzado á la medida, cosido ó clavado, y elaborado á mano con materiales escogidos y al gusto del cliente.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

SERAFIN SARAVIA

COMERCIANTE

IMPORTADOR y EXPORTADOR

Gran depósito

de las

mejores harinas americanas

Ferretería y Cristalería

TODO RENOVADO

y á precios de situación

PUNTARENAS

Francisco Antillón

SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita

DESDE € 6 HASTA € 150

Corbatas de moda de toda clase. Gorras seda y casimir, surtidas. Camisas, medias y artículos para Caballeros. Maletas de viaje. Cintas de seda para sombreros. Petates japoneses. — Chinelas. Sombreros fieltro, varias clases. Canarios, Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes, etc., cantadores.

Especialidad en Antigüedades Indias

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Agosto y Sept.

Prinz August Wilhelm.....	3 Agosto
Siberia	10 id.
Prinz Joachim	17 id.
Sarnia	24 id.
Prinz August Wilhelm	31 id.
Siberia	7 Septiemb.
Prinz Joachim	14 id.
Sarnia	21 id.
Prinz August Wilhelm.....	28 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjense en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Mayo de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

DE

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI MILANO"

salió de Génova el día 19 de Mayo para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad; La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 28 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: } Primera clase Fcos. 700
} Segunda clase..... Fcos. 550
} Tercera clase..... Fcos. 200

Emerado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirla, Agentes
En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes